

Parasha bereshit





En el Principio

Al principio no había ciudades, montañas ni animales. La tierra estaba vacía y todo era oscuridad.

Entonces Hashem creó la luz.

Separó la luz de las tinieblas, creó los cielos y reunió las aguas.

Hizo aparecer la tierra firme y la llenó de plantas, árboles y frutos.

Después creó el sol, la luna y las estrellas.

Y finalmente llenó los cielos, los mares y la tierra de criaturas.

Todo comenzó a cobrar vida.



El Jardín de Edén

Después, Hashem formó al primer hombre del polvo de la tierra y le dio vida.

Su nombre era Adán.

Lo colocó en un hermoso jardín llamado Edén, lleno de árboles, ríos, flores y animales. Adán cuidaba el jardín, pero estaba solo.

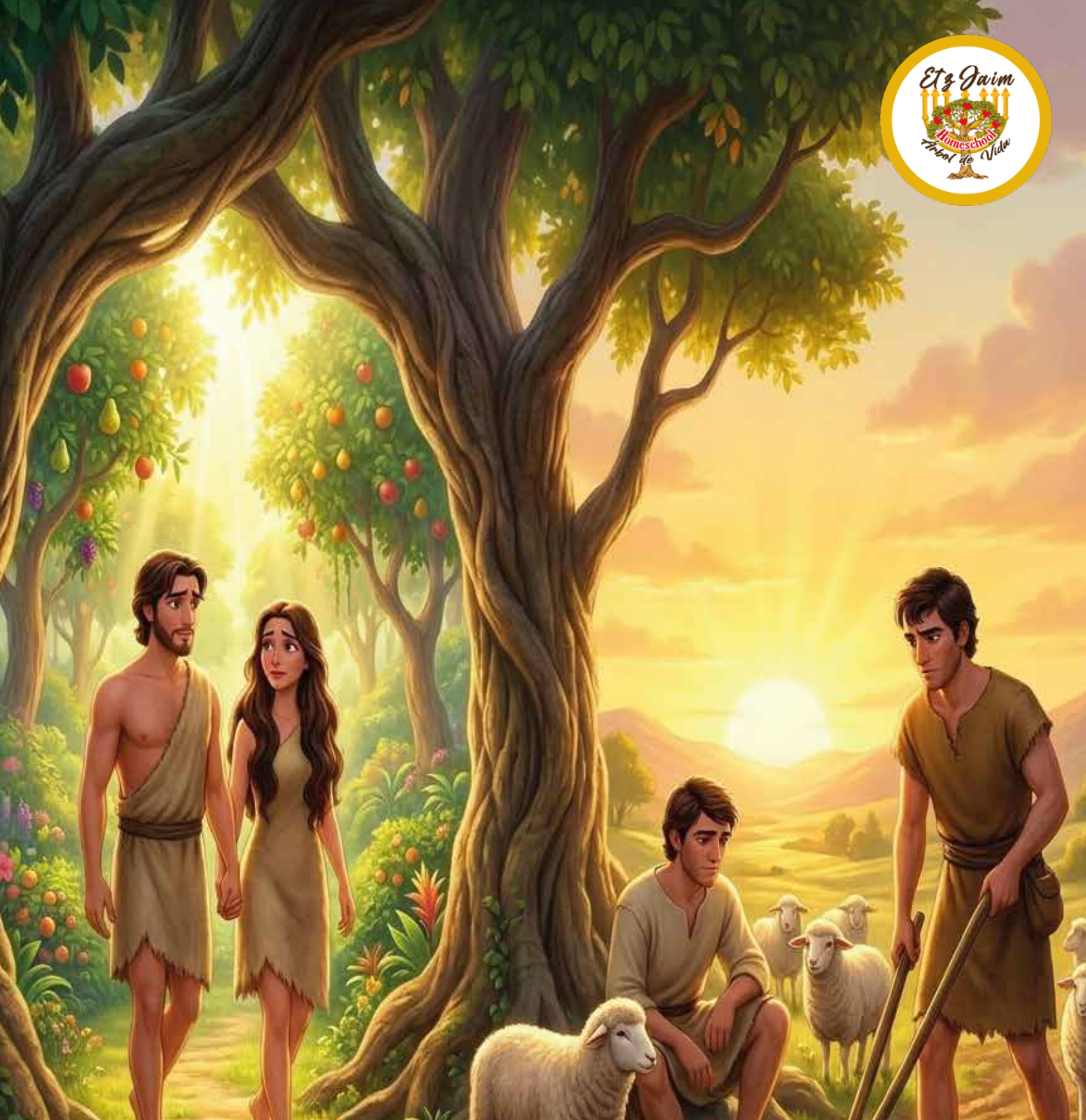
Entonces Hashem creó a Javá, y Adán descubrió que ahora tenía una compañera con quien compartir aquel maravilloso mundo.



La Elección

En medio del jardín había un árbol especial: el árbol del conocimiento del bien y del mal. Adán y Javá habían recibido una instrucción clara: no debían comer de su fruto.

Pero una serpiente habló con Javá y consiguió sembrar dudas en su corazón. Javá tomó del fruto y comió. Después Adán también comió. De repente comprendieron que habían desobedecido. Tuvieron miedo y se escondieron.



Fuera del Edén

Adán y Javá tuvieron que abandonar el jardín.

Fue un momento triste.

Pero la historia no terminó allí.

Fuera del Edén comenzaron una nueva vida y tuvieron hijos.

Entre ellos estaban Caín y Abel.

Caín cultivaba la tierra y Abel cuidaba los rebaños.

Los dos hermanos tenían caminos diferentes, pero sus corazones también comenzaron a tomar decisiones diferentes.



Caín y Abel

Un día, Caín y Abel llevaron ofrendas a Hashem.

Abel entregó lo mejor de su rebaño.

Caín también llevó una ofrenda, pero su corazón estaba lleno de enojo y celos. Cuando Caín vio que Abel había sido aceptado, la tristeza se convirtió en ira. Hashem le advirtió que debía dominar aquel sentimiento.

Pero Caín no escuchó. Y la tragedia llegó a la primera familia humana.



La Tierra se Llena

Pasaron muchas generaciones. Los seres humanos aumentaron sobre la tierra, pero también crecieron la violencia, el egoísmo y la maldad. La tierra que había comenzado como un lugar lleno de vida y belleza estaba siendo dañada por las decisiones de las personas. Sin embargo, en medio de aquella generación había un hombre diferente. Su nombre era Noaj.



Noaj Encuentra Gracia

Noaj caminaba con integridad en medio de una generación que se había alejado del buen camino.

Mientras la maldad crecía alrededor, Noaj decidió permanecer fiel.

Y la historia de Bereshit llegó a un momento decisivo.

Porque cuando todo parecía perdido, todavía existía alguien dispuesto a escuchar.

Noaj había encontrado gracia ante Hashem.



Final

Bereshit nos cuenta que el mundo comenzó con luz, vida y belleza. Pero también nos enseña que cada persona tiene una elección. Adán y Javá eligieron. Caín eligió. Las generaciones eligieron. Y Noaj eligió caminar por un camino diferente. Así termina esta primera gran historia: cuando la oscuridad crece, una sola persona que decide hacer lo correcto puede convertirse en el comienzo de una nueva esperanza.